

«receptor» pasivo en «dador», de mero consumidor en útil productor. En otros términos: desenvuelven y fortalecen la personalidad.

Planteóse cierta vez en un debate público, en Nueva York, este tema trascendental, en forma de pregunta: «¿Qué debe hacer este país por su juventud?» En el curso de la discusión se propusieron medios tan variados y disímiles como: la gratuidad de la enseñanza superior, subvenciones a los que se casaran jóvenes, garantía de empleos agradables con sueldo mínimo, y otros que sería prolijo enumerar. Cuando parecía agotado el repertorio, pidió la palabra una señorita que desconcertó a todo el mundo con esta salida: «soy de opinión, señores, que debemos variar el enunciado del tema. En vez de preguntarnos: «¿qué debe hacer el país por su juventud?», lo que en realidad nos importa averiguar y saber es lo que nuestra juventud debe hacer por su país y por sí misma. ¿No creen ustedes que ha llegado la hora de rebelarnos contra la costumbre de «pedir», y que debemos estudiar, antes bien, los modos y medios de «dar»? » No cabe duda de que a la enérgica muchacha le asistía toda la razón desde el punto de vista del desarrollo de la personalidad.

Vemos patente la diferencia entre la concepción mecanicista del hombre y la psicológica. De un lado se alínean los que, siendo inferiores, se niegan a reconocer sus defectos o creen que no